

# Artículos de Interes

Viernes 25 de julio de 2003

## Título

### La Marcha de los Cuatro Suyos

## Texto

"Por mi familia, por Miguel Ángel Sánchez Pinedo en el cielo, por los miles que se están desplazando de los Cuatro Suyos a Lima, porque en el Perú no existan traidores que cambien la historia, por Perú Posible y por Alejandro Toledo, isí, Juro!"

JURAMENTO DE Doris SÁNCHEZ Pinedo

COMO CONGRESISTA (27 DE JULIO DE 2000)

SIGLO XIX en Europa: los no-bles y los príncipes son des-plazados del poder econó-mico y político, los nuevos ricos piden entonces un gobierno barato, el continente ha modi-ficado su rostro y los nuevos ri-cos van contra sus tradicionales representantes. Con estos he-chos se viven tiempos convul-sos, la oposición reclama mejo-res escenarios para la realiza-ción de sus intereses.

¿Algo semejante sucede en-tre nosotros? Similar. Nuestro país carece de la simplicidad his-tórica de otros países y no le ha sido posible configurar una cla-se social dirigente, ni en lo eco-nómico ni en lo político. Unos cuantos representantes intelec-tuales y políticas brillantes no bastan para hacer un país. So-mos una sociedad de imitadores en la que la originalidad consti-tuye una herejía, la epidermis de un organismo social de en-traña profunda y compleja.

Diez años de autoritarismo bastaron para traer abajo su-puestos que ordenan la vida de una sociedad, ejecutados como parte de un proyecto de destrucción de largo aliento cuya visión fue un país neuro-tizado, atemorizado, y con la identidad perdida en un terri-torio cuyo último pedazo en-traba en remate. Sin concepto de Estado, este grupo en el poder no fue nunca gobernan-te ni administrador, simple-mente depredador en loca ca-rrera por enriquecerse en el menor tiempo posible.

El proyecto de ese grupo li-derado por Fujimori y Montesinos tuvo un sostén social anda-do en los estratos bajos. A ellos dirigieron masivamente ayuda social, manipularon el hambre de los pobres para sus propios fines para luego abandonarlos a su suerte, sin remordimientos, porque en un proyecto de esta la naturaleza se anulan dos componentes básicos de la condición humana: sentimientos y valores.

A dos años de instaurado el régimen democrático en periodo de transición, ese proyecto rapaz sigue vigente con la consigna de resistir y revertir las actuales posiciones. Para eso dejaron raíces profundas, y sus agentes políticos y sociales (generales, tropa e inteligencia) ubicados en puesto clave de combate. Ganar a su favor la opinión pública y el apoyo mediático es un principio básico de guerra moderna, en este caso objetivo, capital, pues así logran conquistar contingente "pobla-ción cional" ,la artillería pesada del voto "aluvional" con el que triunfan y pierden contenedores arena democrática.

En consecuencia, todo apunta a 2006 y el presente es épo-ca de campaña política, pre-tenden la recaptura del poder político por la vía antes usada: las elecciones para darle el disfraz de la legalidad. El enorme aparato mass media con que cuentan les permite plantear la agenda política nacional. No hay traspíe del Gobierno que no sea explotado y explo-table: frases, gestos y actitudes de sus representantes son des-contextualizados, magnifica-dos y expuestos como errores imperdonables.

Si el grupo fujimontesinista-más claramente, mafia-estu-viera aislado, sus días estarían contados. Cuenta desgraciada-mente con aliados premunidos de un concepto maquiavélico de la política. Lo que tales alia-dos olvidan es que el pensador florentino planteó como objeti-vo del Estado dos cosas:

1) la re-producción del Estado como tal y 2) la conservación del territo-rio asiento de ese Estado. Qui-zás esos aliados se consideren más maquiavélicos que el mis-mo Maquiavelo o cuenten con mayores recursos. El hecho es que sirven a una fuerza cuyo objetivo estratégico es la des-trucción del Estado mismo, la sociedad peruana y la puesta en subasta del territorio peruano.

La consigna de rebajar el sueldo del Presidente y los funcionarios forma parte de la artillería que la mafia y sus aliados lanzan contra el Go-bierno. Como antes, la otrora consigna de un gobierno bara-to sirvió para que los capitanes de la industria se abrieran pa-so con más facilidad. Ahora, en nuestro país, la misma con-signa es usada para que una mafia vuelva a ascender al po-der. No se trata de la defensa de una querencia o una patria, sino de recuperar una mercan-cía que según ellos el Gobier-no actual les arrebató.

Esta es una guerra "fría", con tendencia a tornarse en ex-tremo caliente con el costo que ello supone. A tres años de los eventos de la Marcha de los Cuatro Suyos, el enfrentamien-to persiste trasladado a otros escenarios, pero los peruanos ya no estamos unidos como en-tonces y la población no identi-fica al agresor. Esta reflexión, hecha a la luz de ese histórico movimiento que devolvió la dignidad y la democracia a los peruanos, reclama otra vez la

mística, valores, sentimiento y razón de entonces.